

ABERTURA DE VOCAL CUANDO VA SEGUIDA DE -s O -z ASPIRADAS EN LA COMARCA DE CASAS-IBÁÑEZ⁽¹⁾

María Josefa García Payer

María Josefa García Payer es Profesora Titular de la Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B. de Albacete y miembro del Departamento de Filología Hispánica y Clásica de la Universidad de Castilla-La Mancha

UNO de los rasgos más característicos de la Fonología española es la simplicidad de su sistema vocálico, si lo comparamos con el de otras lenguas. El que exista la variante abierta/cerrada en una vocal, es sólo una modificación sin trascendencia significativa. Sin embargo, en amplias zonas de España y América, aún no bien delimitadas, se da un fenómeno de desviación de la norma, fruto de la transformación experimentada por la aspiración heredera de -s o -z finales.

Para Zamora Vicente⁽²⁾ es el rasgo más importante de la provincia, recogiendo este mismo fenómeno García Soriano en el murciano, Salvador en «*El habla de Cúllar-Baza*», Zamora Vicente en «*El habla de Mérida y sus cercanías*», Rodríguez-Castellano y Palacio en «*El habla de Cabra*», etc., con lo cual parece ser un fenómeno registrado en todo el sur de la Península, aunque pueda presentar algunas variantes de un lugar a otro, por lo que se confirma la tesis de Lapesa cuando afirma:

«Actualmente la aspiración o asimilación de /-s/ y /-z/ finales de palabra es habitual ante cualquier consonante en Toledo, La Mancha, Extremadura, Andalucía, Murcia y Canarias. (...) Se trata de un fenómeno que está invadiendo con fuerza arrolladora los rincones meridionales donde la pronunciación espontánea había conservado hasta ahora /-s/»⁽³⁾.

Juan Méndez Dosuna⁽⁴⁾ habla de que esta aspiración es un proceso condicionado por la presencia de la consonante siguiente, y basándose

(1) Este artículo es parte de la Tesis presentada en la Universidad de Murcia bajo el título de: «El habla en la comarca de Casas-Ibáñez», cuya lectura es inminente.

(2) A. ZAMORA VICENTE, 1943, pág. 237.

(3) R. LAFESA MELGAR, 1980, pág. 502.

(4) J. MÉNDEZ DOSUNA, 1987, págs. 15-33.

en la Escala de Fuerza de las Consonantes de Hooper, tras analizar las distintas y posibles combinaciones, llega a la conclusión de que esta aspirada no es una fricativa propiamente dicha, sino una de las consonantes más débiles de la citada escala.

A esto hay que añadir que Rodríguez-Castellano y Palacio creen que, en posición final de sílaba ante consonante, se pronuncia agrupada con ella y, a su juicio, se abrevia de una manera ostensible. Su duración les parece menor que la de cualquier otro sonido consonántico. El hecho de ir más o menos agrupada a la consonante que le sigue, se debe a un activo proceso de acercamiento al punto en que se articula la segunda consonante. El grado de asimilación es variable y está ligado, en parte, a la mayor o menor rapidez en la pronunciación y en consonancia con los hábitos individuales.

Los fonemas que se aspiran en posición silábica postnuclear, tanto en interior de palabra como por fonosintaxis, se desfonologizan en tal situación, pues la realización fonética de ellos es un mismo fonema débilmente aspirado. Otras veces desaparece la propia aspiración, quizá porque perdura la tendencia antigua a reducir la estructura silábica CVC a la secuencia CV⁽⁵⁾.

Esta aspiración en final de palabra suele ser más débil que cuando se produce en interior. En final no se oye con su timbre sordo, sino como un leve soplo sonoro, casi sólo una prolongación de la vocal precedente. Otra vez ocurre la pérdida completa del sonido aspirado. Ante la aspiración a que se redujeron *-s* y *-z*, la vocal precedente adquirió un timbre abierto, o aumentó la abertura que pudiera tener. Posteriormente, al perderse la aspiración, la vocal ha conservado su carácter abierto.

En virtud de este hecho, palabras reducidas aparentemente a la misma forma, distinguen su significado por la pronunciación:

/pjé/ pie y */pjé/ pies*,
/djól/ dio y */djól/ dios*,
/beɲdʲá/ vendrá y */beɲdʲá/ vendrás*,
/bá/ va y */bá/ vas*.

La vocal afectada por la aspiración se modifica; no sólo resulta más abierta, sino también más larga de lo común. Estas cualidades resaltan en los casos de vocales plurales y en vocales plurales de la segunda persona del singular de las formas verbales, con respecto a la tercera.

Este fenómeno descrito por Navarro Tomás⁽⁶⁾ había sido observado también, con anterioridad, por García Soriano⁽⁷⁾ en el dialecto murcia-

(5) E. ALARCOS LLORACH, 1965, pág. 157.

(6) T. NAVARRO TOMÁS, 1939, págs. 165-167.

(7) J. GARCÍA SORIANO, 1932, pág. LXXVIII.

no. También Zamora Vicente, en 1943⁽⁸⁾, señala esta aspiración como «el rasgo fonético de más importancia de la región», aunque el estudio se refiere al habla de Albacete, obteniendo las muestras de la capital y Tarazona de la Mancha. Más escueto es Quilis⁽⁹⁾, que registra esta aspiración sólo en interior de palabra. En la zona estudiada, el fenómeno se presenta⁽¹⁰⁾:

1. EN FINAL DE PALABRA:

1.1. Formas nominales:

1.1.1. -s:

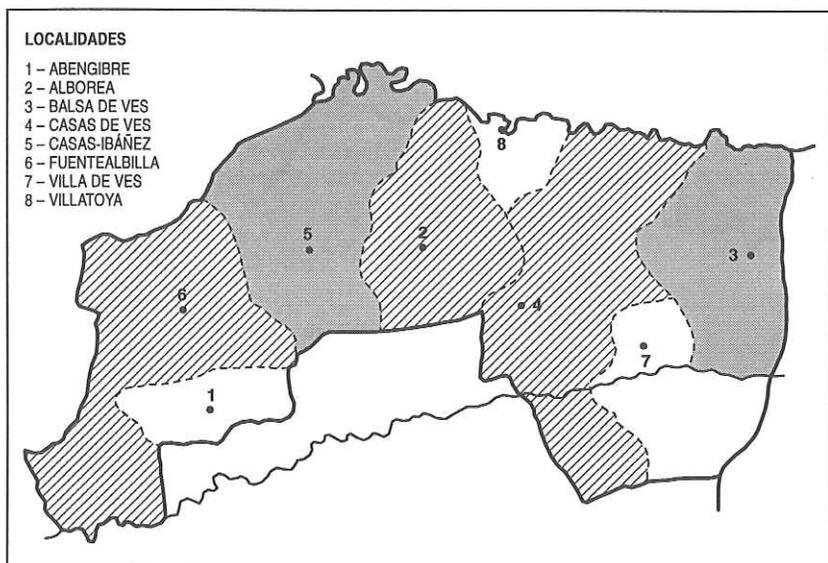
/káut̪ä/4, 6 *cartas*,

/ból̪ä/2, 3, 4, 5, 8 *bolas*,

/éθ̪eh/2, 3, 4, 6 *heces*,

/çis̪ar̪õñeh/2, 3, 4, 5, 6 *chicharrones*.

Trasladado a un mapa de isoglosas, podría aparecer así⁽¹¹⁾:



(8) A. ZAMORA VICENTE, 1943, pág. 237.

(9) A. QUILIS MORALES, 1960, pág. 414.

(10) Los números de subíndices señalan las poblaciones en que se registran los fenómenos transcritos.

(11) Los espacios en blanco indican que el fenómeno no se registra; los rayados significan que el fenómeno se registra de forma regular; los sombreados reflejan el fenómeno de forma intermitente.

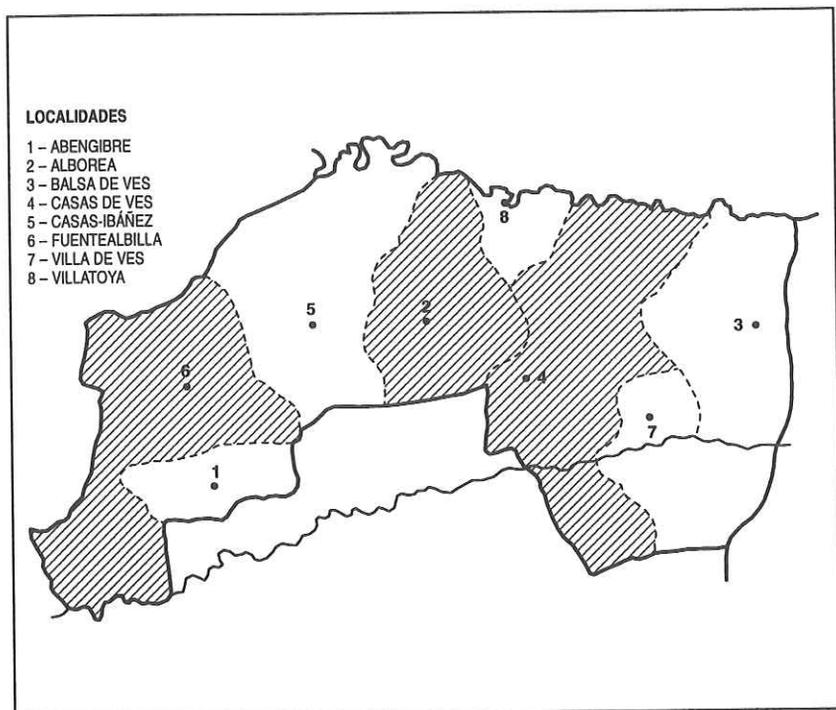
1.1.2. -z:

/nwɛ̃^h /2, 4, 6 *nuez*,

/krɨ̃^h /2, 4, 6 *cruz*,

/bɔ̃^h /2, 4, 6 *voz*.

Aquí, la regularidad del fenómeno es total:



1.2. Formas verbales:

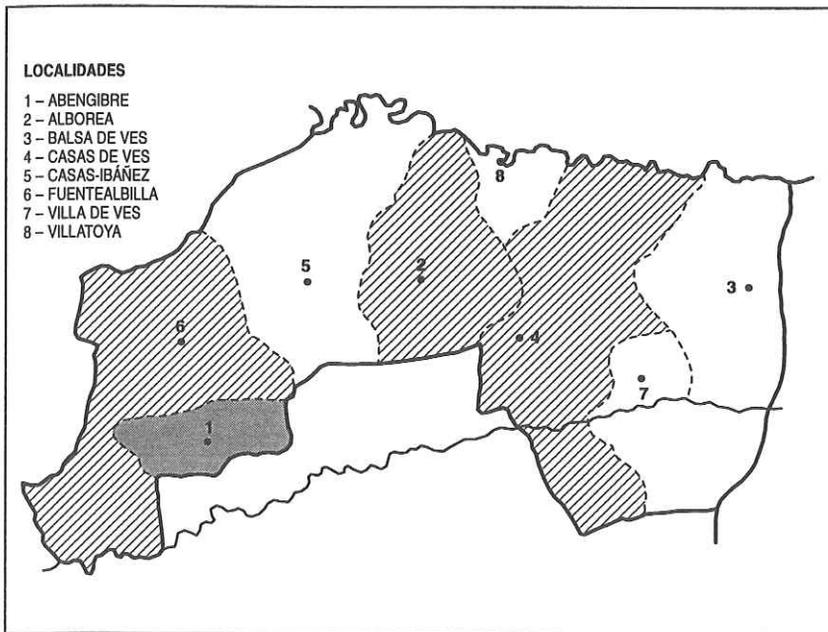
/amábä/2, 4, 6 *amabas*,

/bɨhkába/1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 *buscaba*,

/tɯará/1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 *traerá*,

/táɖɛ̃h/1, 2, 4, 6 *tardes*,

/ɛ̃bajá/1, 2, 4, 6 *llevarás*.



2. EN INTERIOR DE PALABRA:

2.1.

/eŋgihká^l/1, 2 *enguizcar*,
 /eŋgih^xká^l/2, 4, 6 *enguizcar*,
 /ɛh^xka.θɪl/2, 4, 5, 6 *escarcil (alcacil)*;

2.2.

/ɛffarjál/2, 4, 6 *esfarriar*,
 /ɛffoɣá^l/1, 2, 4, 5, 6, 7, 8 *esforgar*,
 /rɛffalá^l/1, 2, 4, 6 *resbalar*,
 /rɛhbalá^l/1, 3, 5, 7, 8 *resbalar*;

2.3.

/ɛhtnfio/4, 6 *estufio*,
 /móhtɔ/2, 4, 6 *mosto*,
 /jxáhtɔɔ/2, 4, 6 *hijastro*;

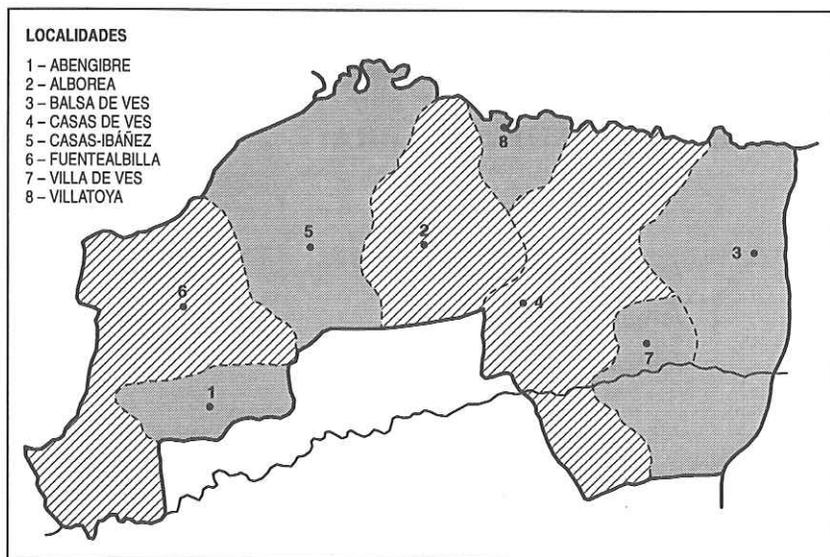
2.4.

/rahpáxɔ/2, 4, 6 *raspajo*,
/ɛhpaɪtʃɪn/1, 2, 3, 4, 6, 8 *espartin*,
/dɛhpɛɪfoɫá/2, 4, 6 *desperfoliar*;

2.5.

/ɔ̂ɪhmósɔ/1, 6 *chismoso*,
/golɪhmᵒáo/5, 8 *golismeáor*,
/ɔ̂ɪhmárɔ/1, 2, 4, 6 *chusmarro*.

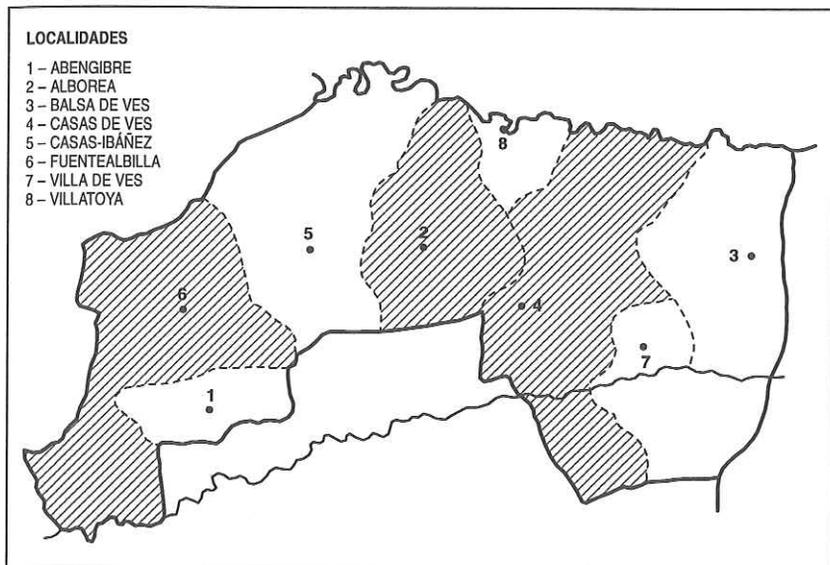
De esto se deduce que Alborea, Casas de Ves y Fuentealbilla realizan de forma regular la aspiración; en las otras localidades hay aspiración intermitente, dependiendo de las consonantes en contacto:



Resumiendo todo lo anteriormente expuesto, se puede afirmar:

- a) En la comarca de Casas-Ibáñez se presenta el fenómeno de aspiración de *-s* y *-z* como en otras hablas del sur y sureste de España.
- b) No toda la comarca es homogénea al fenómeno.
- c) Hay tres localidades que registran esta aspiración en cualquier caso que se dé la *-s* o *-z*, que son Alborea, Casas de Ves y Fuentealbilla.

- d) En el resto de la zona, la aparición de esta aspiración depende de la construcción en que aparezca *-s* o *-z*.
- e) Dado que Calero no registra el fenómeno en Cuenca, y tampoco el ALEANR, y sí se da en el murciano, deduzco que la frontera norte de esta aspiración está en estas tres localidades citadas.



Alvar⁽¹²⁾, citando a Alther, señala que la pérdida total de *-s*, sin dejar rastro de su aspiración, se da: en el murciano, tal como ya había observado García Soriano; en el español de América; y, más raramente, en el judeo-español y en el canario.

El grado anterior a la pérdida y que es necesario para llegar a la total desaparición, se halla documentado en el sur de España, en zonas mucho más amplias, entre ellas la que ahora es objeto de estudio como se ha visto en los ejemplos anteriormente expuestos.

Esa aspiración de *-s* lleva consigo una mayor abertura de la vocal final, abertura que se mantiene incluso tras la caída de la aspirada, lo que conlleva una realización de vocal media o cerrada en singular y una forma abierta en el plural. El fenómeno es, por tanto, más frecuente en los casos de *-e+s* y *-o+s*.

El caso de *-a+s* presenta otra dificultad, y es el de determinar hacia donde dirige su abertura. T. Navarro Tomás se inclina por una velarización, mientras que M. Alvar⁽¹³⁾, según las muestras recogidas en la

(12) M. ALVAR LÓPEZ, 1955₁, pág. 289.

(13) M. ALVAR LÓPEZ, 1955₁, pág. 300.

costa granadina, se inclina por la palatalización. También la han recogido A. Alonso, A. Zamora Vicente y M^a J. Canellada⁽¹⁴⁾ en la provincia de Granada.

En la zona que no ocupa esta $-a+s = /ä/$, por lo que también tiene una realización más adelantada que para $/a/$ y, por supuesto, que para $/a/$.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, E. (1965): *Fonología Española*. Madrid, Gredos.
- ALONSO, D.; ZAMORA VICENTE, A.; CANELLADA, M^a J. (1950): *Vocales andaluzas. Contribución al estudio de la fonología peninsular*. En N.R.F.H., n^o 3; págs. 209-230. Madrid.
- ALVAR LÓPEZ, M. (1955): *Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada*. En R.F.E., XXXIX; págs. 284-313. Madrid.
- ALVAR LÓPEZ, M. (1955): *Las encuestas del «Atlas lingüístico de Andalucía»*. En R.D.T.P., XI; págs. 231-273. Madrid.
- ALVAR LÓPEZ, M. (1983): *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*. Madrid, Gredos.
- ALVAR LÓPEZ, M. (1990): *Estudios de geografía lingüística*. Madrid, Paraninfo.
- GARCÍA DE DIEGO, V. (1950): *El castellano como complejo dialectal*. En R.F.E., XXIV; págs. 107-124. Madrid.
- GARCÍA SORIANO, J. (1932): *Vocabulario del dialecto murciano*. Madrid, G. Bermejo.
- LAPESA MELGAR, R. (1980): *Historia de la Lengua Española*. Madrid, Gredos.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A. (1962): *Fonética y fonología andaluzas*. En R.F.E., XLV; págs. 227-240. Madrid.
- MÉNDEZ DOSUNA, J. (1987): *La aspiración de s como proceso condicionado por el contacto de sílabas*. En R.E.L., 17; PÁGS. 15-35.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1939): *Desdoblamiento de fonemas vocálicos*. En R.F.H., I; págs. 165-167.
- QUILIS MORALES, A. (1960): *El habla de Albacete. (Contribución a su estudio)*. En R.D.T.P., XVI; págs. 413-442. Madrid.
- ZAMORA VICENTE, A. (1943): *Notas para el estudio del habla albaceteña*. En R.F.E., XXVII; págs. 233-255. Madrid.
- ZAMORA VICENTE, A. (1949): *Voces dialectales de la región albaceteña*. En R.Ph., Mayo; págs. 314-317.